

PRECIO:
5 Centavos

LA ESTRELLA

Valores y giro a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1587

U. Telefónica, 0478, B. Orden

PORTE
PAGO

GOBIERNO DE HORDAS

Habíamos previsto la oposición del fascismo a la política pacificadora de Mussolini. Las hordas se resisten a esa pacificación que les suprime sus prerrogativas y las condena a la pasividad, que implica para el bandolerismo fascista su próximo fin. Si los cónsules y protectores de la milicia nacional pierden su investidura de mandaderos y ejecutores de la voluntad del dux, ¿qué papel representarán en lo sucesivo como fuerza armada constituida para perseguir a los enemigos políticos y dominar por el terror al proletariado consciente?

Para librarse de la responsabilidad contraída por el fascismo en el asesinato del diputado socialista Matteotti, Mussolini entregó a la justicia a los jefes de horda que instigaron a la ejecución de ese crimen político. La oposición señaló al gobierno como responsable moral de esa bandolería criminal, la prensa independiente puso de manifiesto la complicidad de las autoridades en la sistemática persecución contra los políticos adversos a la dictadura fascista, salieron a relucir los antecedentes de otras fechorías que no consiguieron la divulgación del "affaire" Matteotti, el dux no tuvo más remedio que traicionar al fascismo, a sus amigos más próximos y a sí mismo.

Mientras Mussolini busca apoyo en los partidos conservadores, se libra de su ministerio fascista y trata de conformar a la oposición, las hordas fascistas ponen en práctica sus métodos violentos y repiten sus bandolerías y sus atropellos contra los opositores. Los senadores y diputados que interpe-laron al gobierno y atacaron la dictadura de la horda, recibieron anónimos y amenazas telefónicas.

Los atropellos se repiten diariamente en las principales ciudades de Italia. Según informa un telegrama de la Associated Press, un grupo de fascistas invadió el domicilio del socialista Antonio Vignardini, en Fossalta, por haber coleccionado fondos para la rememoración del señor Matteotti. Lo golpearon y lo llevaron consigo. Al día siguiente Vignardini fué restituido a su casa, pero había perdido el uso de la razón y tuvo que ser internado en un hospicio.

De Florencia informa otro despacho telegráfico que el profesor Guglielmo Salvatore acaba de denunciar una agresión de que fué víctima por algunos fascistas que lo llevaron a su cuartel general, donde fué golpeado en la cara por unos 15 individuos, resultando herido.

El profesor Salvatore había publicado en un periódico británico artículos considerados como hostiles por los fascistas.

Contra esos desmanes de las hordas el gobierno fascista nada puede. Mussolini declara públicamente sus propósitos pacificadores, pero el fascismo amenaza con medidas punitivas, se pone en guardia para una nueva expedición reaccionaria y confía a sus métodos violentos — al garrote y al aceite de ricino — la pacificación de Italia.

No solamente los bandoleros de poca importancia, los llamados elementos epíscopos del fascismo, se niegan a dejar el "maignello". Los jefes de la horda, los dirigentes del partido fascista, los cónsules y protectores que ejecutan las órdenes del dux, consideran que la crisis debe ser superada con una nueva cruzada, a sangre y fuego, contra los enemigos del gobierno y contra el proletariado que no se resigna a las imposiciones de la canalla elevada al poder.

El órgano de Mussolini, intérprete de su política y vocero de su opinión, frente a la creciente protesta del pueblo y al descrédito del fascismo, no encuentra otro argumento — de más peso que el de lanzar una amenaza a la oposición. He aquí el comentario que el "Popolo d'Italia" órgano máximo del fascismo, hizo últimamente a la proposición de los grupos políticos opositores:

"Durante varios días el fascismo ha sido calumniado y ofendido de la manera más grosera y la responsabilidad de algunos centenares ha sido arroja-

da sobre centenares de miles de jóvenes idealistas".

El mismo diario hace luego esta prevención: "Mientras el fascismo sea atacado, le queda el derecho de contraatacar; no debe abusarse de la paciencia fascista. El fascismo, caballeros, está siempre temiblemente vivo: lo veréis".

Ese tono de arrogancia, que es un evidente signo de impotencia, no guarda relación con la casi humilde actitud asumida por Mussolini en el Senado cuando pronunció su discurso pacifista.

El dux obligó a renunciar a sus ministros y a los subsecretarios de los distintos ministerios, reemplazando a fascistas probados con políticos de la vieja escuela. Si obra así para hacer frente a la crisis que amenaza su gobierno y su cabeza y desviar el ataque envenenado de la oposición, ¿cómo es posible que al mismo tiempo inspire a su órgano de publicidad esa amenaza temeraria?

Puesto entre dos fuegos, Mussolini debe velar por sus prestigios en el campo burgués y al mismo tiempo combatir al fascismo. No puede prescindir de la horda que creó para escalar el poder, porque de ponerse abiertamente contra su partido correría el riesgo de sufrir en carne propia los métodos terroristas en que fué exímio profesor.

He ahí, pues, un duro trance que le será difícil salvar al trueno del Mussolini. Si cede a las imposiciones de las hordas, tendrá que hacer frente a la mayoría del pueblo italiano. Pero, en el caso que persista en sus promesas pacificadoras, logrará obtener la absolución en la parte que le compete por los crímenes del fascismo? Mussolini es un gobernante de horda. De ahí que deba caer con el fascismo, que es su hechura, y rendir cuentas de sus fechorías ante el tribunal de la conciencia popular.

Otro Annual

En la región occidental de Marruecos se han levantado las caballerías contra la dominación española. Todo el sector de Ceuta está convulsionado y llegan a centenares los soldados que murieron en las emboscadas y los "paquetes" de los rifistas. Se ha producido, según todas las apariencias, un nuevo Annual.

La gravedad de los hechos desarrollados en el Rif está reflejada en esta información oficial del "directorio": "El abrupto del terreno y la situación estratégica de los puestos fortificados de Kasba d'Ara, establecidos en el desierto de la zona, han impedido hasta la fecha a nuestras tropas llegar hasta ellos forzando la resistencia de las hordas rebeldes, que de improviso se colocaron en posiciones muy ventajosas para ellas."

"Para vencerlas se formaron dos columnas, mandadas por los generales Serrano y Buz, encargadas de la misión de limpiar de enemigos las laderas del desierto y de restablecer las comunicaciones con la base. La dificultad de mantener las comunicaciones expuestas para ejercer una intensa acción sobre el territorio da margen a una situación de inferioridad en algunos puntos, lo cual incita al enemigo a provocar con sus ataques el aislamiento de esos puntos, obligando con ello a un desarrollo de operaciones impuestas por el honor y la soldadía militar. Cualquiera que sea el sacrificio que demanden, el enemigo sufrirá grave quebranto."

"Esperamos que los combates que se libren en los días sucesivos den por resultado el socorro y comunicación con dichos puntos, para poder luego realizar otras operaciones más amplias, que tendrán por objeto castigar a los rebeldes y a las fracciones que los hayan acogido."

El desastre ha tenido proporciones dolorosas. El correspondiente de The Times en Tánger comunicó que durante todo el día se ha producido una gran explosión de pólvora y que a la noche ha aumentado, lo que indica que se ha extendido la rebelión de las tribus en el distrito de Tetuán. Mensajes recibidos de esa localidad confirman las informaciones anteriores relativas a que los moros han triunfado.

Por su parte el diario "Le Temps" anunció que la tribu de Beni-Hassan ha sido derrotada por el enemigo, que cortó el camino de Tetuán a Xauen en dos sitios, cerca de Tetuán y Soukharba. Hasta ahora han fracasado las tentativas de enviar socorro alimenticio.

En Marruecos está el fracaso de la política imperialista. Ya tiene el "directorio" su Annual. ¿Se dispondrá el pueblo español a poner fin a esa bárbara sangría que agota las pocas energías que aún conserva? La campaña del Rif, por un curioso trasvase de valores, africaniza a España en vez de civilizar y españolizar a los rifistas.

(o)

Reconciliación

La protesta motivada por el asesinato del diputado socialista Matteotti, repercutió en los círculos "obreros" de la conferencia internacional del trabajo que actualmente realiza sus sesiones en Ginebra. Aprovechando del momento para llevar a cabo sus planes de oposición al fascismo, las "delegaciones obreras" — integradas por socialistas — propusieron el rechazo de los representantes generales de Mussolini y hasta se negaron a colaborar con los representantes del gobierno fascista.

El incidente quedó en pie, con la permanencia de los delegados de las corporaciones "obreras" fascistas en la conferencia del trabajo, pero excluyendo a los miembros de la comisión mixta. ¿Se quería evitar una riña entre los fascistas y los socialistas en pleno cuncho internacional? Al parecer.

Pero los últimos se calificaron a sí mismos como representantes del reformismo perdieron el coraje de los primeros momentos de indignación... Y de ahí que fuera posible llegar a la reconciliación de los que mantuvieron la riña en el gallinero de Ginebra.

Según informa un telegrama, la conferencia internacional del trabajo se pronunció por 34 votos contra 12 y 8 abstenciones, en favor del reconocimiento de los delegados de los sindicatos fascistas. ¿Quénes se abstu-vieron de votar? ¿Los delegados obreros? De ser así, ellos fueron los que detuvieron la moción reconciliadora... por no haber votado en contra.

(o)

Los negocios del fascismo

El fascista disidente Sala acusó de ciertos negocios sucios al promotor del fascismo y al íntimo confidente del dux, Torre, ex alto comisionado de ferrocarriles. La acusación motivó un proceso por calumnias, de cuya tramitación da cuenta el siguiente telegrama de Roma.

"El fascista Torre, ex alto comisionado de ferrocarriles, prestó declaración en el juicio que por calumnias entabló contra Sala, ex alcalde de Alejandría. Torre explicó la venta de materiales de guerra, cuya venta afirmó Sala, se había llevado a cabo en forma ilícita."

Torre declaró que 30.000 toneladas de acero fueron vendidas a la firma Cagato, pagándose 2.000.000 liras por comisiones de diversas, de las cuales 400.000 liras fueron entregadas al tesorero fascista y empleadas por el general De Bono y los jefes de la horda Balbo, De Vecchi y Michele Bianchi, para los gastos de la marcha sobre Roma.

Torre declaró que el conflicto con Sala fué ocasionado por el hecho de haberse opuesto a la elección del citado para el puesto de alcalde de Alejandría, pues no de-seaba que una persona así analabata llegara a ocupar ese cargo.

Los negocios del fascismo, por lo su-cio, eclipsan al "affaire" Fall y otras querencias estilo yanqui. Ahora aien a reducir, porque no dos los bandoleros obreros en cuatro en las rapinas de la contrarrevolución en el botín de la victoria.

(o)

Otras víctimas del tramposo

El eterno tema de los obreros impagos en los ferrocarriles del Estado. ¿Pero cómo no insistir en el grave mal subsiste, si esos miles de parias que trabajan para el enriquecimiento de la nación continúan sufriendo todo género de privaciones porque no se les pagan sus haberes? Y, sobre todo, ¿cómo no repetir el tema si la falta le comete precisamente, la entidad que se arroga los derechos de imponer leyes, orientar al pueblo y dar el ejemplo a los demás explotadores? ¡Vaya un ejemplo! No solo tramposos menguados sueldos a los maestros de escuela, que es la mayor vergüenza desde el punto de vista de la democracia. Es que el abandono de los hombres que, con el esfuerzo de sus brazos, le dan al país vitalidad y potencia constituyendo vías de comunicación, es algo más que una vergüenza: un crimen de los más infames.

Ahora son, otra vez, los obreros de la construcción a Huztiquina, a los que se les adeuda nada menos que tres meses de sueldos, que ya se llega al extremo del abuso. Como se recordará, esos obreros tuvieron que hacer huelga, no hace mucho tiempo, para poder cobrar algo de sus haberes. A la terminación de ese movimiento se les pagó una parte de los mismos, quedando deudora del resto la administración de los ferrocarriles. Desde esa fecha no se les pagó ni un centavo más, lo que es de extrañar si se considera que en esa construcción sólo consiguen cobrar obreros en cuatrocientos mil pesos, cuando el movimiento de la vía férrea es un acto enérgico como fué el último movimiento de Huztiquina.

Un diario de Salta se ocupa de la calamitosa situación en que se hallan aquellos trabajadores, lo cual no es una novedad para quienes nos interesamos por el proletariado en general, sus dolores y sus luchas.

"Las frecuentes solicitudes de pago que

se le formulan al jefe administrativo, agrava la referida publicación, no hallan ningún eco, pues este no realiza ninguna gestión en favor de los trabajadores. Y es que se hacen bandolerías bien rentadas de la administración los que han de resolver una cuestión que atañe a los obreros. La administración de los ferrocarriles no ignora que en Huztiquina trabajan a su cargo varios miles de obreros, los cuales trabajan porque necesitan vivir del producto de su trabajo. No es necesario reclamarle los jornales para enterarla de que debe hacerlo, ¿a qué andar, pues, con solicitudes de pago? ¿No comprenden los trabajadores que eso es idéntico, que equivale a declararse impotente para hacerse pagar por medios dignos?"

¿Que la administración no paga? Pues no se trabaja y la entabla una lucha que por sí misma perjudica los intereses del Estado. Eso es digno de trabajadores que se hacen acreedores a la solidaridad de sus hermanos de dolor. Lo demás es miseria, es agregar el castigo a la explotación de los burgueses.

(o)

El arma de Moyano

Ya decíamos en la edición de ayer que el presidente de las cajas de "prevención social" tenía tarea para rato, y que muy posiblemente el arma de que habían provisto últimamente sus compañeros de la Casa Rosada, se les iba a quitar los burgueses en cuanto quisiera ponerla en uso.

Bien pronto se ha confirmado nuestro pronóstico. Y anteayer no más se presentó al ministerio de Hacienda el cabecilla de los explotadores con asiento en esta capital, acompañado de varios miembros de la gavi-la, para decirle al ministro que ha hecho mal el gobierno en armar a ese sujeto que puede ser el arma de los burgueses, y que ya puede el gobierno desarmarlo si no quiere que se dé el espectáculo de otra huelga patronal...

Es decir, no sabemos si Anchevra ha de-cidido tal cosa, pero por allí anda el arma. Si no es esa, será otra parecida la actitud que asumirán los explotadores frente a ese avance sobre sus privilegios y sus cajas fuertes. Y como también señalamos en la edición de ayer, los burgueses que no han acatado la ley son una enorme mayoría, a la cual alienta el agitador Anchevra. Y con esa gente tendrá que andar muy derecho el presidente de las cajas "públicas", porque en cuanto se rebale lo dejarán sin la llave y sin el revólver.

Que intente mutar a cualquiera de la gavi-la, y verá.

Grato al papa y... a las damas

El asunto del obispaño, que tanto ruido ha venido metiendo en las azoteas de la "ciudad" porteña, es decir, entre la averiada aristocracia criolla, acaba de ser resuelto por el Papa a completa satisfacción de los interesados, más bien dicho de las interesadas, como se verá.

Un despacho fechado en Roma dice que el Vaticano ha publicado la siguiente nota: "El asunto referente a la designación de monseñor de Andrea para el arzobispado de Buenos Aires, ha sido, felizmente, resuelto."

"La Santa Sede, deseara de demostrar que su oposición a la candidatura de monseñor de Andrea no fué inspirada por falta de méritos personales en aquél o por hostilidad alguna para con el Gobierno argentino, sino por razones de oportunidad, otorgará a monseñor de Andrea una misión temporal en América del Sur, para la cual goza de toda la estimación y confianza de las autoridades supremas eclesásticas."

"Esta solución, proclama el señor García Mansilla en su viaje a la Argentina, ha sido recibida con satisfacción por el Gobierno argentino y por monseñor de Andrea."

"Todavía no se ha resuelto el rango que tendrá monseñor de Andrea, pero sí no se le designa visitador apostólico, sus funciones serán equivalentes a ese rango. La designación posterior del nuevo arzobispo de Buenos Aires se realizará de acuerdo con el protocolo habitual."

"Esta resolución será anunciada oficialmente después del regreso del Sr. García Mansilla, que se encuentra actualmente en viaje, y es esperado en Roma la semana próxima."

No ha resultado, pues, lo que daban a entender las distintas versiones que circulaban durante bastante tiempo, las que daban a entender que de Andrea no era persona grata al Papa, aunque sí lo fuese a las damas de la "aristocracia" criolla. Se confirma ahora que no es así; que el candidato es perfectamente del agrado del gran pollero, y que el por ahora no es de crédito al arzobispado no es porque le falten méritos ni la simpatía del Vaticano. Se le nombrará visitador apostólico, que no es una broma cualquiera y que lo acercará más a las damas "cristianas" de América, ya que ese cargo es algo así como suplente en los ministros y demás hombres públicos que tegán espaldas frías y de buen aspecto.

Por todo esto creemos que se ha resuelto, por fin, la ridícula cuestión del arzobispado a plena satisfacción de los interesados y también de los hombres públicos...

BAKUNIN O MARX: ELEGID

No puede ser una simple coincidencia: la mayoría de los sindicalistas son marxistas. Pude ser conceder apenas un real sindicalismo que no sea marxista. Este está sobre nuestro propio hogar, y es de tal manera exacto, que en donde vamos aparecer la oreja de uno, podemos estar seguros que va de llegar la nariz y los ojos del otro. Ambos son lo que la sombra es al cuerpo.

Que decir que cuando uno de ellos, colocado frente a la luz, proyecta alguna sombra, ésta es marxista si fuere sindicalista, y es sindicalista si fuere marxista.

Aquí y en todas partes es la misma cosa. El más ligero análisis lo revela en esta nitidez al examen de la crítica anarquista. Además, uno y otro dejan idénticos residuos contra el anarquismo. Cubren de escoria nuestra idealidad; tratan de separarnos de ella y hacernos sindicalistas o maximalistas, presumiendo sin actualidad o excusas de valor la orientación anarquista.

Por qué, preguntarse algún lector, la razón de esa identidad.

Porque es común, tanto al sindicalismo como al maximalismo, el origen marxista. Marx se yergue de nuevo contra Bakunin. La dictadura proletaria es la verdadera finalidad de todo marxista. Esa dictadura es impuesta históricamente por el marxismo, y en ella se apoyan, tanto el socialismo de Estado, como los diputados no representantes — al decir de ellos — de "clase", como el sindicalismo que aspira a establecer una dictadura claustra sobre la producción y el consumo y aún sobre el orden moral de las ideas; o mejor dicho, contra las ideas, pues esa tendencia aborrece a una de las características, la más saliente, del marxismo.

El pensamiento de Marx, "miseria de la filosofía", es tan explotado por los socialistas de gobierno, que pretenden demostrar la virtud práctica del parlamento y del voto, como por los sindicalistas, que sólo se mueven al impulso de intereses económicos, y ahora por los bolcheviques. Indiferente ha sido para Marx, afortunado al materialismo histórico, cuanto tenga relación con el espíritu moral y espiritual de los hombres. No fué

preciso que dijera que no era filósofo; ha evidenciado su indigencia filosófica en todo. Indiferentes han de ser para los socialistas todas las ideas, con tal que haya público en abundancia que vote, como indiferente los son a los sindicalistas los destinos de la historia y la suerte de la sociedad, con tal de que haya obreros que se organicen, e igualmente pasan por alto los bolcheviques los trascendentes problemas de la emancipación del hombre, con tal de que no falten masas que los eleven al poder por el voto o la revolución. De esta última idea de sustituir dentro de poco, tan pronto posean suficiente influencia política que los obligue a contemporizar con la burguesía para no perder las posiciones conquistadas.

Conseguido su fin inmediato, está realizada la felicidad.

Por lo tanto la anarquista es una simiente que debe ser sembrada al campo en que ha de ser producido uno de los tres surcos de la dictadura. Que es, pues, esa "miseria de la filosofía" cuantas veces con ella se tropiece, como con una serpiente o una bestia.

Y Bakunin es la Anarquía, el concepto moral del hombre libre, que se eleva como bello ejemplo de la especie.

Aquí ya no entra la sutileza matemática del economista, pero sí el mayor bien de los hombres no absolutamente ligados a los intereses económicos, y aparece la resurrección de la vida nueva en una expresión de grandeur.

La autoridad se pulveriza por la filosofía anarquista.

"Miserias!", gritan los socialistas, y hacen como los demás sectores marxistas.

¡Dejad al hombre que vote! La transformación se operará desde arriba, gracias a la mutación de los poderes de manos burguesas a manos proletarias.

¡No!, repite el espíritu de Bakunin.

El hombre ha de ser tal mediante la abolición de todo poder coercitivo. No hay más que el anarquismo para ofrecer una fecunda libertad, después de una revolución fecunda...

1

1